

EL ARTICULO DE NUESTRO CAMARADA JOSE DIAZ

LA ORGANIZACION DEL PARTIDO EN GUADALAJARA

Mitín de clausura de la Conferencia Provincial

"Somos los más ardientes defensores del pueblo dentro del Frente Popular"

El domingo por la tarde se celebró el mitín de clausura de la Conferencia Provincial. Hicieron uso de la palabra los camaradas Clotilde, Relajo, Castro y un miembro del Comité Provincial de Madrid.

La camarada Clotilde expuso la

necesidad de educar política y culturalmente a la mujer para que sea la verdadera compañera del hombre.

Vicente Relajo, secretario general del Comité Provincial, hizo una exposición del esfuerzo realizado por obreros y campesinos, y explicó los

lazos que hoy unen a estas dos grandes fuerzas en nuestra lucha. Tenemos en Guadalajara un Partido fuerte, potente, que necesitamos fortalecer aún más para llevar hasta el final la guerra y la revolución, siempre con la bandera del Frente Popular. "Nosotros no abandonamos de nuestra ideología marxista-leninista. Tenemos una finalidad de clases; pero mientras participemos en una política de Frente Popular seremos los más ardientes defensores del pueblo dentro del Frente Popular."

El camarada Castro habla de la vigilancia dentro del Partido. Vigilancia y confianza completa en el Partido y en el Gobierno del Frente Popular.

El representante del Comité Provincial de Madrid saluda a los militantes de Guadalajara en nombre de los comunistas madrileños. Después explica en qué consiste la fuerza de nuestro Partido; nuestro contacto con las masas del pueblo es el secreto de nuestra fortaleza. "Necesitamos un gran Partido para servir al servicio del Frente Popular."

Los discursos de todos los camaradas fueron acogidos con grandes ovaciones y vivas al Partido Comunista, a sus dirigentes y al Frente Popular.

Jouhaux habla sobre el ingreso de los Sindicatos soviéticos en la F. S. I.

París, 15.—En la reunión del Comité Nacional de la C. G. T., el secretario general, Jean Jouhaux, dijo que la F. S. I. no ha rechazado las proposiciones de los Sindicatos soviéticos, y añadió: "No vamos a dar a nuestros camaradas soviéticos una superioridad en la F. S. I., sino que queremos asegurarnos la igualdad, y nos colocamos en ese terreno."

Expresó su criterio que la F. S. I. debe ser lo más universal posible, pues llegará la hora en que tendrá que sustituir las faltas de los Gobiernos para defender la paz.—Fabra.

LA REFORMA AGRARIA EN GUADALAJARA

(Viene de la página anterior.)

taciones pequeñas y sencillas, que funcionaban separadamente, sin dar los resultados precisos.

La Reforma Agraria reguló la vida campesina a los dos meses, creando el orden completo, la organización que hoy se conserva.

Sabido es el funcionamiento de las colectividades bajo la inteligente dirección de la Reforma Agraria. Los campesinos constituyeron un Consejo de Administración, y dirigen y discuten sus propios problemas de trabajo, rigiéndose en plena independencia. Hacen un estudio de la finca y sus posibilidades y un plan de trabajo, que aprueban de acuerdo con los delegados de la Reforma Agraria. Luego, ponen en marcha su trabajo intensivo, con jornales de 750 en concepto de anticipo, y reparto de beneficios, con arreglo al número de jornadas que cada uno ha dado, y después de dejar un remanente para adquisición de ganado y mejoras de la finca.

No disponen de su producción, puesto que para eso existe este órgano centralizador, que, además de concederles ayuda técnica, económica y una tutela continua, la distribuye con arreglo a las necesidades de la guerra.

Esta total transformación social ha tenido en la provincia de Guadalajara el entusiasmo de sus campesinos desde el primer momento.

Zúñiga cuenta:

—Hasta los más atrasados, los campesinos más personalistas y esclavizados, han comprendido los beneficios de esta reforma, y han ido entregando a espontáneamente sus pequeñas parcelas a las colectividades.

Existen ahora 144 en la provincia. En ellas, algunos que no tienen el control de la Reforma Agraria por pertenecer a la Federación Campesina de la C. N. T., pero que reciben el mismo apoyo que las demás cuando reclaman su ayuda.

Hoy mismo hemos visitado uno de ellos, el de Alameda, que tiene 14 hectáreas de cultivo y 14 familias de campesinos, ha sido posible aumentar la

cosecha de trigo en más de un 35 por 100, siendo el terreno muy inferior por estar ocupado parte de la provincia por las fuerzas invasoras.

En la recogida de la pasada cosecha, de gran importancia, hay un episodio que nos cuenta el delegado de la Reforma Agraria, que muestra una vez más a las dos Españas.

La falta de brazos, por el gran fervor de nuestros campesinos para incorporarse a las Milicias que se han convertido en nuestro gran Ejército popular, ahora está solucionado con la incorporación de la mujer a los trabajos del campo, lo que ha logrado estos aumentos de producción. Pero el año pasado, hubo necesidad de recurrir a la ayuda de nuestros soldados.

Soldados y campesinos iban confundidos a la recogida de la cosecha. Con el mismo contento y la misma actividad, llegaron a segar un campo por el otro lado de la finca, por donde asomaba un pequeño parapeño, en terreno enemigo mismo.

Tanto, que los fascistas nos causaron algunas bajas entre nuestros soldados.

Hablemos ahora de las líneas de los invasores, que habia que segarlos de noche y con tijeras. Asomados al otro lado se veía la diferencia fundamental entre uno de nuestros soldados y uno de los invasores. Los invasores habían sido quemados; el nuestro, se habían recogido hasta la última espiga, hasta aquella que estaba justamente frente a la aspiradora por donde asomaba un pequeño parapeño.

—Esta recogida total dió por resultado una magnífica cosecha, de la que se ingresó en recuperación todo el trigo de los desaparecidos y el pago de los arriendos que se mostraron estar en trabajos de guerra cuanto era de ellos.

Los mismos resultados con las aves y ganadería. Los campesinos de las colectividades no tienen dificultad de ellas y las destinan para los hospitales.

—Al Hospital de Pastora han mandado ayer noventa y cinco huevos los trabajadores de una finca reciente explotación, que no tienen aún repartidas oficialmente las gallinas y, por lo tanto, han podido disponer libremente de ellas.

—Quiero que sepáis que todo este plan no hubiera sido posible sin la ayuda oficial del gobernador, Vega de la Iglesia, y de las autoridades militares, aquí bien representadas por el comandante Mora.

Ahora son los propios campesinos quienes nos hablan. Los trabajadores de la colectividad en que nos encontramos, hombres de más de treinta y cinco años todos ellos, que tienen la finca en máxima producción.

—No por exigencias nuestras ni de nadie, sino por propio convencimiento, por su deseo inequívoco de ganar la guerra y llegar a un completo bienestar—vuelve a intervenir Zúñiga.

Estos hombres sencillos hablan con seguridad ante los periodistas madrileños.

—Nosotros queremos, principalmente, ganar la guerra, y para ello son todos nuestros esfuerzos y cuanto haga falta. Y también podemos decirles que trabajamos en la más estrecha unidad, y eso es lo que nos ha tan buenos resultados. Eso y la gran ayuda de las autoridades aquí presentes, especialmente el señor gobernador.

Un periodista—Asílo Plaza, de la C. N. T.—le contestó:

—Eso es lo que importa: que nos unamos todos fuertemente. España se hace grande por la unión de todo el pueblo, por la unión estrecha de todos los antifascistas.

—Robledo, de la U. G. T.—habla también para resaltar este gran anhelo de toda la masa, esta unidad férrea del pueblo que se organiza por el mismo mientras libra a su suelo de fascistas e invasores.

—Ahí, bajo el alto alar de los campos, frente al laboreo intensivo, esos dos grupos de trabajadores, del campo y del periódico, en los que están representadas todas las ten-

Unidad obrera

LA DEFENSA DE LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA

Por MANUEL DELICADO



(Foto Mayo.)

Otro avión alemán abatido

Parte oficial de ayer del Ministerio de Defensa Nacional: "Sin novedades de interés en todos los frentes. El jefe de la Agrupación de la D. E. C. A. en el Ejército de Levante comunica que el día 12 la batería número 18 hizo fuego contra dos cazas alemanes marca Meiselsmith, consiguiendo derribar a uno de ellos, que cayó en las inmediaciones de Vivei del Río."

CAPACITACION DE NUESTROS MANDOS

(Viene de la página anterior.)

—Vosotros habéis salido del pueblo. Solos ahora oficiales de su Ejército regular. Y no debéis perder nunca el contacto con vuestro pueblo...

En un principio se desdibaja la disciplina y la técnica militar; pero vosotros mismos habéis visto la importancia de esta técnica y de esta disciplina. Nuestro Ejército tiene que ser capaz, más capaz que el del enemigo. Creamos esta escuela para vuestra capacitación. Hemos salido del pueblo. Y tenemos que servirle, porque él es nuestro único soberano...

bló el coronel Moriones. Sus palabras fueron también concisas:

—Estaréis muy poco tiempo en esta escuela. Lo suficiente para adquirir los conocimientos necesarios de la técnica y fortalecer vuestra moral, que es la moral del Ejército...

Siempre al pueblo, por cuya libertad y independencia ofrecemos todo nuestro esfuerzo. Estos oficiales que salen de la escuela militar, aprenden ahora con el mismo entusiasmo que los soldados se lanzan al ataque o resisten las acometidas del enemigo. Hoy han comenzado estas clases de capacitación para los oficiales, y se abren perfectamente las puertas para los aspirantes.

Así va superándose el Ejército popular. Cuando los hombres se lanzan a la lucha, muy pocos llevaban grados; poseían solamente un fusil y un espíritu revolucionario. Las armas continúan firmes frente a los traidores y a los invasores; el espíritu revolucionario es también el mismo de los primeros días. Los comisarios han estado por su conservación con su trabajo activo y su conducta, que es guía y ejemplo de combatientes. Y estamos adquiriendo la técnica.

Tenemos ya jefes capaces y comisarios inteligentes. Y muchas nuevas brigadas que están capacitándose acoradamente. Los mismos soldados aprenden también todos los recursos necesarios para hacer la guerra moderna. Vamos decididamente hacia las grandes batallas decisivas. Jefes, oficiales y soldados aprenden perfectamente que esta preparación y capacitación los llevará a la victoria con todos los honores que merece nuestro pueblo.

GARCIA ORTEGA

Los datos son concretos. Se hacen mil firmas visitando la finca. En el jardín; ahora está convertido en sembrador de pimientos y tomates, lo que antes no era más que un terreno recortado y cursal, perdido, trágico ante la miseria de los campesinos.

Las cuadras.

—Tenemos aquí 62 pajaros de mulas y 700 cabezas de ganado lanar. Cuando empezamos, no había más que 30 y 10 mulas y 100 cabezas.

Los campos de labor.

—Cada año dan más, gracias al esfuerzo de todos. Este vamos a conseguir más de un 30 por 100 más que el pasado.

Y una noticia, un antecedente del humanitarismo y la bondad del pueblo:

—La dueña de la finca vive todavía, y la tenemos aquí, cuidada y alimentada.

—Y qué hace?

—Nada; lo que hizo siempre... Rie el coro bonachón de campesinos. Un periodista quiere hablarla. Se acerca a la casa. La dueña, la antigua explotadora, que ahora se ha convertido en huésped de honor de sus colonos, sale a la puerta.

—Como se encuentra usted atendida?

—Muy bien. Me tratan con gran cariño...

Y luego todavía tiene un reproche:

—Porque me han hecho bastante daño.

—¿Daño?

—Lo parece a usted poco haberme quitado las fincas?

Los campesinos de Guadalajara, los hombres abnegados que, con la ayuda fraterna de los obreros, de los soldados, de las mujeres, de todos los antifascistas han segado de noche y con tijeras, a dos pasos de los fascistas, tienen en la Conferencia de la organización del Partido Comunista en la provincia un puesto de honor.

De la guerra instantánea de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

El régimen de libertad y paz por que luchamos se basa fundamentalmente en ella y está garantizado por su consecuencia revolucionaria y su unidad popular, asimismo, está garantizada por la unidad proletaria.

Desde el primer instante de la guerra, la clase obrera ha jugado el papel más trascendente en nuestra lucha contra el fascismo nacional e internacional. En las primeras horas de la insurrección militar fueron en su mayoría tropas proletarias las que empujaron los fusiles con los cuales conquistaban el cuartel de la Montaña, el de Atrazadas, Guadalajara y los restantes reducidos de España respondieron como un solo hombre a la consigna de heroísmo y resistencia, al "¡No pasará!".

es hoy la orientación para el trabajo intenso de todos los comunistas

LA DEFENSA DE LOS INTERESES DE LA CLASE OBRERA

Por MANUEL DELICADO

ros de la España leal y de modo especial de los que trabajan en las industrias de guerra y en las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.

Con la puesta en práctica de las ordenes del Gobierno sobre un trato especial a los obreros de guerra y de las industrias políticas de revolución de todos los salarios que no estén a la altura de las necesidades.